

La inmigración como válvula de seguridad para controlar la inflación

STEPHAN-GOTZ RICHTER

Más que cualquier otro factor, la situación del mercado de trabajo estadounidense ha influido sobre la actitud siempre vigilante de la Reserva Federal en cuanto a la inflación; esto no debe sorprendernos, dado que 70 por ciento de los costos de los negocios son costos laborales. Alan Greenspan, presidente de la Reserva Federal, ha señalado repetidamente el estado de los mercados de trabajo cuando justifica los aumentos en la tasa de interés. Recientemente, declaró que "tiene que haber un límite en qué tanto se pueden disminuir los recursos de mano de obra disponible sin que los niveles salariales lleguen a ser improductivos".

Puede ser que Greenspan tenga razones para preocuparse. La economía estadounidense en auge está empleando a tanta gente que la lucha por contratar a los trabajadores restantes podría detonar una inflación empujada por los salarios. Durante las épocas prósperas, conforme las empresas buscan mano de obra (sobre todo calificada) con mayor desesperación, tienden a aumentar los recursos salariales para atraer a la mano de obra disponible. Asimismo, el vigor actual de la economía les está proporcionando a los estadounidenses mayores montos de dinero para gastar, acelerando aún más el crecimiento. Ambas tendencias son precursoras clásicas de la inflación.

No obstante, la Reserva Federal considera al parecer que la economía aún no está demasiado caliente ni demasiado fría, sino justo en su punto, por lo cual aún no ha ajustado sustancialmente la política monetaria. La razón de ello es que la afluencia numerosa y constante de mano de obra extranjera a Estados Unidos —que proviene de la inmigración legal e ilegal, así como del empleo temporal de la mano de obra calificada— sigue agregando un número suficiente de nuevos trabajadores a la economía como para reducir la presión sobre los salarios. Los costos de la mano de obra en Estados Unidos han crecido a una tasa anual de sólo 1.5 por ciento en la segunda mitad del decenio de 1990, comparado con alrededor de 3.5 por ciento en la década de 1980. Aun cuando el crecimiento de los empleos ha sido muy elevado en el último año, los costos de la mano de obra y de los salarios no han mostrado señales de crecimiento.

El empleo temporal es especialmente vital para reducir la presión en las áreas más apretadas del mercado laboral, como el sector de alta tecnología, donde es más probable que haya inflación salarial. En 1998, cerca de 24 por ciento de los inmigrantes que ingresaron a la fuerza de trabajo estadounidense entre 1995 y 1998 tenían ocupaciones clasificadas como especialidades profesionales y técnicas, en comparación con 16 por ciento del total de trabajadores. Claro está, las industrias de bajos salarios también pueden crear inflación salarial si no hay suficientes trabajadores en un sector. Por ende, la inflación puede ser ocasionada tanto por los trabajadores menos calificados como por los muy calificados. Aunque el sector de alta tecnología es el más sensible, todos los trabajadores inmigrantes ayudan a evitar que la inflación se acelere, y que la Reserva Federal aumente las tasas de interés.

Sin los trabajadores de la India y de México (así como de China, Filipinas, El Salvador, Canadá, República Dominicana, Vietnam, Rusia y Guatemala) la Reserva Federal hubiera aumentado las tasas de interés hace mucho tiempo para reducir la inflación. Desde 1990, los inmigrantes han ocupado casi cinco millones de nuevos empleos, lo cual casi cubriría el nivel actual de desempleo. Si no existiera este fondo de mano de obra inmigrante, la tasa de desempleo estadounidense sería, en efecto, mucho más baja que el nivel históricamente bajo de cuatro por ciento en el que se encuentra ahora.

No siempre es necesario que los extranjeros se trasladen a Estados Unidos para ingresar a su mercado de trabajo. Las corporaciones estadounidenses también han logrado extender al fondo los recursos de mano de obra, incluyendo a trabajadores en el extranjero. Por ejemplo, algunas compañías estadounidenses han establecido servicios de procesamiento de reclamaciones de seguro médico en Irlanda y en el Caribe; otras están empleando a programadores de computadoras en Lahore, Pakistán. Incluso esta mano de obra en el extranjero ayuda a proteger de la inflación a la economía estadounidense.

Entonces, ¿qué pasaría si la tasa de desempleo disminuyera aún más? Los salarios aumentarían rápidamente, habría demasiado dinero persiguiendo a un número demasiado reducido de trabajadores y de bienes, y la inflación se aceleraría. En dado caso, la Reserva Federal frenaría la política monetaria y aumentaría notablemente las tasas de interés. La disminución resultante del crecimiento llevaría a que la economía estadounidense se redujera y se debilitara. Todo esto podría pasar si Estados Unidos cierra sus puertas a los inmigrantes.

¿Quién quiere ser millonario?

Todas las naciones pueden sufrir una escasez de mano de obra en las profesiones que requieren de mucha preparación, como la programación de computadoras; pero Estados Unidos se recupera más fácilmente de estas situaciones de escasez que la mayor parte de los países. Esto se explica en parte por el uso global del inglés entre los trabajadores calificados. Para algunos observadores, como el ministro japonés de comercio internacional y de industria Kaoru Yosana, el idioma inglés es la única razón que explica la atracción que ejerce Estados Unidos sobre los trabajadores. Yosana opina que "el inglés se ha convertido en un idioma común, por lo cual es natural que los mejores jóvenes y los más brillantes se vayan a Estados Unidos a estudiar".

Sin embargo, más allá del idioma, muchos profesionistas jóvenes y talentosos en todo el mundo están encontrando una alternativa al trabajo largo y difícil para una gran empresa local: la posibilidad de prosperar en grande trabajando para una compañía nueva de alta tecnología en Estados Unidos. No debemos sorprendernos de que cada vez más gente esté escogiendo tomar el camino a Estados Unidos, aunque sea más riesgoso. Las opciones en la bolsa son un imán global para la élite de la alta tecnología, sin importar su lugar de nacimiento. Por ejemplo, casi la mitad de todos los graduados recientes del prestigioso Instituto Tecnológico de la India (ITT por sus siglas en inglés) se han ido a Estados Unidos después de su graduación; según algunas estimaciones, 20 por ciento de los egresados del

ITT trabajan ahora en Estados Unidos. Un número creciente de jóvenes europeos, asiáticos y de otras regiones que están cansados de la sobrerregulación, los altos impuestos, las trayectorias profesionales sofocantes y los impedimentos empresariales están listos para trasladarse a tierras estadounidenses más prósperas.

Empero, desde la perspectiva de otras naciones, la atracción que ejerce Estados Unidos sobre el mercado de trabajo mundial es desastrosa. Los medios de comunicación franceses, por ejemplo, están denunciando el "atracó" mediante el cual Estados Unidos está robándole a muchos países sus mejores trabajadores. Los países de origen tienen buenas razones para preocuparse: financian la preparación técnica y profesional que permite que los trabajadores jóvenes adquieran las capacidades que busca la industria de alta tecnología. Los trabajadores extranjeros que esperan encontrar el éxito en Estados Unidos son normalmente los miembros más ambiciosos y dinámicos de sus propias sociedades. Justo en el momento en que estos trabajadores ambiciosos se convierten en ciudadanos productivos y capaces de pagar impuestos, empiezan a soñar con irse a Estados Unidos.

Los políticos en el extranjero están empezando a sentir las presiones ocasionadas por la "fuga de cerebros global" hacia Estados Unidos. En un mundo donde el conocimiento y la iniciativa empresarial son las claves del éxito, el principal recurso económico de un país – su gente más brillante y creativa– puede sencillamente cruzar el umbral de la puerta e irse.

La política migratoria estadounidense es bastante estricta, y muchos estadounidenses la restringirían más. Pero aquellos que quieren cerrar aún más las puertas a Estados Unidos deben tener en cuenta este hecho fundamental: la inmigración ha sido un elemento clave para convertir a la economía estadounidense en la envidia del resto del mundo durante el decenio de 1990. A Estados Unidos le interesa mantener esta situación

Traducción: Adriana Alcántara

El autor es presidente de The Globalist.com, un centro de estudios en Internet sobre la economía global.

*Artículo aparecido originalmente en Foreign Affairs, vol. 79, núm. 2. marzo-abril de 2000.
© Foreign Affairs.*

Fuentes de inmigración a los EUA: los primeros diez países

Fuentes de inmigración a los EUA: los primeros diez países			
Inmigrantes legales	Inmigrantes ilegales	Visas H1-B	Todas las fuentes
México	México	India	México
Filipinas	El Salvador	China	India
India	Guatemala	Canadá	China
Vietnam	Canadá	Filipinas	Filipinas
China	Haití	Japón	El Salvador
República Dominicana	Filipinas	Corea del Sur	Canadá
Cuba	Honduras	Pakistán	República Dominicana
Ucrania	República Dominicana	Rusia	Vietnam
Rusia	Nicaragua	Taiwán	Rusia
Jamaica	Polonia	Reino Unido	Guatemala

Fuente: Servicio de Inmigración y Naturalización.

La Cámara de Diputados en México Intención de voto y composición final

La composición de la Cámara de Diputados ha estado determinada por una serie de mecanismos que pretenden equilibrar el número de representantes de cada partido. En la tabla siguiente, se observan las diferencias, en ocasiones significativas, entre el porcentaje de diputados que recibió cada partido de acuerdo con el voto por mayoría relativa, el porcentaje por representación proporcional, y la composición final de la Cámara.

1994			
	Voto emitido (% del total de diputados por mayoría relativa)	% del total de diputados por representación proporcional	Composición de la Cámara de Diputados (% del total de diputados)
PAN	6.67	49.5	23.8
PRD	2.33	32	14.2
PRI	91	13.5	60
Otros	0	5	2

1997			
	Voto emitido (% del total de diputados por mayoría relativa)	% del total de diputados por representación proporcional	Composición de la Cámara de Diputados (% del total de diputados)
PAN	21.67	28.5	24.4
PRD*	23.33	27.5	25
PRI	54.67	37.5	47.8
Otros	0.33	6.5	2.8

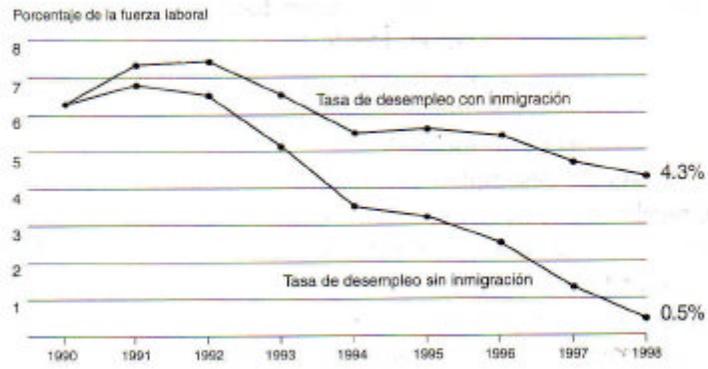
2000			
	Voto emitido (% del total de diputados por mayoría relativa)	% del total de diputados por representación proporcional	Composición de la Cámara de Diputados (% del total de diputados)
Alianza Cambio	47	41	44.6
Alianza México	9.3	20	13.6
PRI	43.7	39	41.8
Otros	0	0	0

* Según Barameo-Accival, los datos asignados aquí al PRD corresponden en realidad a PCM-PSUM-PMS-PRD, pero el IFE computó los diputados del PRD como independientes.

Fuentes: Para 1994, IFE, Estadísticas de las elecciones federales de 1994. Compendio de resultados, México, 1995. Para 1997, Barameo-Accival, México Social: 1996-1998. Estadísticas seleccionadas, México, 1998. Página electrónica del IFE (<http://www.ife.org.mx>). Para 2000, Reforma, 10 de julio del 2000. Los números pueden variar en función de las impugnaciones.

El efecto de la inmigración sobre el empleo en EUA

El efecto de la inmigración sobre el empleo en EUA



Nota: las medidas son para diciembre de cada año